

EL BOLETIN DE FEDUBA

El Boletín de FEDUBA N° 2

Bs. As., 30/04/2008

Contenido:

- Se firmó un acuerdo salarial con el gobierno
- Carta abierta de intelectuales sobre la actualidad
- Buscamos a Juan Evaristo Puthod que está desaparecido y es testigo en las causas contra los crímenes de la dictadura
- Resguardar la inteligencia, por Mario Toer
- Sobre la actuación de los medios de comunicación

SE FIRMO UN ACUERDO SALARIAL CON EL GOBIERNO

La Presidente de la Nación Cristina Fernandez y CONADU firmaron el acta-acuerdo durante un acto llevado a cabo en Casa de Gobierno. De este modo CONADU avanza en el incremento salarial destinado al conjunto de los docentes universitarios y preuniversitarios. Durante el encuentro la conducción de CONADU intercambió con la Prersidente de la Nación, impresiones sobre la perspectiva de las Universidades Nacionales.

Con la presencia de la Presidente de la Nación, Cristina Fernández, ayer por la tarde la Federación Nacional de Docentes Universitarios (CONADU), firmó el acta-cuerdo que formaliza el incremento salarial para los docentes universitarios y preuniversitarios, ofrecido en la última semana por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación.

Además de la Presidente de la Nación, el acto contó con la presencia del Ministro de Educación de la Nación, Juan Carlos Tedesco, el Secretario General de la Presidencia, Oscar Parrilli, el Secretario de Políticas Universitarias, Alberto Dibbern, el nuevo Presidente del CIN, Horacio Gegunde, el Secretario General de CONADU Carlos De Feo, el Secretario Adjunto, Pedro Sanllorenti, el Secretario de Prensa, Ricardo Kienast y la Coordinadora del Instituto de Estudios y Capacitación de CONADU, Yamile Socolovsky.

Durante la firma del acta-acuerdo la Jefa de Estado señaló a los dirigentes de CONADU, “la necesidad de que las Universidades Nacionales se acerquen a la sociedad” y destacó “el papel y la importancia de las ciencias duras” en el escenario actual, al mismo tiempo que resaltó “la importancia” que, también, tienen las Ciencias Sociales de amplio desarrollo en las Universidades Nacionales.

En ese marco los dirigentes de CONADU resaltaron el gesto de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández, de participar de la firma del acta-acuerdo sobre un conflicto que en las últimas semanas amenazaba con profundizarse. Para la conducción de CONADU este “es un nuevo avance en la negociación salarial que demuestra que la Federación se encamina por el camino correcto en sus reclamos”.

Tras la reunión los dirigentes de la Federación señalaron que “superada la discusión salarial la CONADU comenzará a trabajar ahora en los temas pendientes y que son de vital importancia para este año, como por ejemplo la jubilación del 82%, que ya tiene media sanción del Senado Nacional, y la Ley de Educación Superior, entre otras cuestiones”.

El acta-acuerdo contempla una garantía salarial de 1.290 pesos de bolsillo (1.554 en bruto) para el cargo testigo (ayudante diplomado con dedicación semiexclusiva) equivalente al 38,7% y la incorporación -a partir de abril- al salario básico de un incremento adicional remunerativo y

bonificable del 10% para todas las categorías-dedicaciones y antigüedades, que tendrá además una incidencia en el aguinaldo de junio.

A partir de agosto de 2008, incorporará al salario básico un adicional remunerativo y bonificable equivalente al 10,45% de incremento (es el 9,5% acumulativo) para todas las categorías-dedicaciones y antigüedades, que sumada al incremento del mes de abril alcanza el 20,45% para todos los docentes, excepto aquellos que fueron alcanzados por la garantía de \$1.290 cuyo porcentaje es mayor (esta cuota podría adelantarse un mes para los colegios preuniversitarios porque no tienen nomenclador).

Por último, en diciembre se incorporará al salario básico un adicional remunerativo y bonificable, que permitirá alcanzar una recomposición del nomenclador con una altura de 1,6 entre el profesor titular y el ayudante de primera en todas las dedicaciones y antigüedades y un ajuste salarial para el cargo de ayudante de primera. Al incorporarse esta etapa en diciembre las tres etapas incidirán en el segundo medio aguinaldo del año.

Cumplidas las tres etapas durante este año, los ayudantes de primera obtendrían un aumento mínimo del 23,45% y un incremento superior al 29% para el 70% de los docentes universitarios (todos los jefes de trabajos prácticos y profesores adjuntos, asociados y titulares). En el caso del cargo testigo, el incremento es del 38,7%, mientras que en los colegios preuniversitarios el incremento será del 23,45% en todos los cargos y categorías y liquidado en dos cuotas (abril y agosto).

No obstante, la conducción de la Federación resaltó que “la firma de un acta - acuerdo con los funcionarios del Ministerio de Educación de la Nación no implica aceptar ninguna cláusula de paz social que condicione un futuro reclamo ante un eventual incremento inflacionario que termine superando los beneficios alcanzados en esta negociación”.

Asimismo, continúa la discusión sobre una serie de puntos que CONADU propuso a comienzos de este año a la Secretaría de Políticas Universitarias y al Consejo Interuniversitario Nacional, entre los que se destacan: llegar el próximo año a una altura de 1,7 del nomenclador, incluyendo alturas equivalentes entre los cargos; convocar la discusión dentro de la paritaria de la designación de docentes interinos; la constitución de una comisión para trabajar la Nueva Ley de Educación Superior; la discusión de un nuevo nomenclador para los niveles preuniversitarios y un adicional del 10% para los docentes doctorados y el adicional por bloque de título (Compromiso Universitario) que CONADU fijó en un 25% para aquellos docentes que acrediten fehacientemente que trabajan exclusivamente en las Universidades Nacionales; además de la incorporación de 4 millones de pesos para capacitación docente; 1 millón de pesos para capacitación en Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo y la conformación de una comisión para el desarrollo de un programa de aumentos de dedicación docente.

CARTA ABIERTA DE LOS INTELLECTUALES SOBRE LA ACTUALIDAD

Como en otras circunstancias de la crónica contemporánea, hoy asistimos en nuestro país a una dura confrontación entre sectores económicos, políticos e ideológicos históricamente dominantes y un gobierno democrático que intenta reformas en la distribución de la renta y estrategias de intervención en la economía. La oposición a las retenciones –comprensible objeto de litigio- dio lugar a alianzas que llegaron a enarbolar la amenaza del hambre para el resto de la sociedad y agitaron cuestionamientos hacia el derecho y el poder político constitucional que tiene el gobierno de Cristina Fernández para efectivizar sus programas de acción, a cuatro meses de ser elegido por la mayoría de la sociedad. Un clima destituyente se ha instalado y ha sido considerado con la categoría de golpismo. No, quizás, en el sentido más clásico del aliento a alguna forma más o menos violenta de interrupción del orden institucional. Pero no hay duda de que muchos de los argumentos que se oyeron en estas semanas tienen parecidos ostensibles con los que en el pasado justificaron ese tipo de intervenciones, y sobre todo un muy reconocible desprecio por la legitimidad gubernamental.

Esta atmósfera política, que trasciende el “tema del agro”, ha movilizó a integrantes de los

mundos políticos e intelectuales, preocupados por la suerte de una democracia a la que aquellos sectores buscan limitar y domesticar. La inquietud es compartida por franjas heterogéneas del campo cultural que más allá de acuerdos y desacuerdos con las decisiones del gobierno consideran que, en los últimos años, se volvieron a abrir los canales de lo político. No ya entendido desde las lógicas de la pura gestión y de saberes tecnocráticos al servicio del mercado, sino como escenario del debate de ideas y de la confrontación entre modelos distintos de país. Y, fundamentalmente, reabriendo la relación entre política, Estado, democracia y conflicto como núcleo de una sociedad que desea avanzar hacia horizontes de más justicia y mayor equidad.

Desde 2003 las políticas gubernamentales incluyeron un debate que involucra a la historia, a la persistencia en nosotros del pasado y sus relaciones con los giros y actitudes del presente. Un debate por las herencias y las biografías sociales, culturales y militantes que tiene como uno de sus puntos centrales la cuestión de la memoria articulada en la política de derechos humanos y que transita las tensiones y conflictos de la experiencia histórica, indesligable de los modos de posicionarse comprensivamente delante de cada problema.

En la actual confrontación alrededor de la política de retenciones jugaron y juegan un papel fundamental los medios masivos de comunicación más concentrados, tanto audiovisuales como gráficos, que estructuran diariamente "la realidad" de los hechos, que generan "el sentido" y las interpretaciones y definen "la verdad" sobre actores sociales y políticos desde variables interesadas que exceden la pura búsqueda de impacto y el rating. Medios que gestan la distorsión de lo que ocurre, difunden el prejuicio y el racismo, sin la responsabilidad por explicar, por informar adecuadamente ni por reflexionar con ponderación las mismas circunstancias conflictivas y críticas sobre las que operan.

Esta práctica de auténtica barbarie cultural diaria, de desinformación y discriminación, consiste en la gestación permanente de mensajes conformadores de una conciencia colectiva reactiva. Privatizan las conciencias con un sentido común impresionista, inmediatista, parcial. Alimentan una opinión pública de perfil antipolítica, desacreditadora de un Estado democráticamente interventor en la lucha de intereses sociales. La reacción de los grandes medios ante el Observatorio de la discriminación en radio y televisión muestra a las claras un desprecio fundamental por el debate público y la efectiva libertad de información. Se ha visto amenaza totalitaria allí donde la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA llamaba a un trato respetuoso y equilibrado del conflicto social.

En este nuevo escenario político resulta imprescindible tomar conciencia no sólo de la preponderancia que adquiere la dimensión comunicacional y periodística en su acción diaria, sino también de la importancia de librar la batalla cultural al respecto, oponiendo a los poderes de la dominación la pluralidad de un espacio político intelectual lúcido en sus argumentos democráticos. Se trata de una recuperación de la palabra crítica en todos los planos de las prácticas y en el interior de una escena social dominada por la retórica de los medios de comunicación y la derecha ideológica de mercado. De la recuperación de una palabra crítica que comprenda la dimensión de los conflictos nacionales y latinoamericanos, que señale las contradicciones centrales que están en juego, pero sobre todo que crea imprescindible volver a articular una relación entre mundos intelectuales y realidad política. Es necesario crear nuevos lenguajes, abrir los espacios de actuación y de interpelación indispensables, discutir y participar en la paulatina constitución de un nuevo y complejo sujeto político popular, a partir de concretas rupturas con el modelo neoliberal de país. La relación entre la realidad política y el mundo intelectual no ha sido especialmente alentada desde el gobierno nacional y las políticas estatales no han considerado la importancia, complejidad y carácter político que tiene la producción cultural.

En una situación global de creciente autonomía de los actores del proceso de producción de símbolos sociales, ideas e ideologías, se producen abusivas lógicas massmediáticas que redefinen todos los aspectos de la vida social, así como las operaciones de las estéticas de masas reconvirtiendo y sojuzgando los mundos de lo social, de lo político, del arte, de los saberes y conocimientos. Son sociedades cuya complejidad cultural exige, en la defensa de posturas, creencias y proyectos democráticos y populares, una decisiva intervención intelectual, comunicacional, informativa y estética en el plano de los imaginarios sociales.

Esta problemática es decisiva no sólo en nuestro país, sino en el actual Brasil de Lula, en la Bolivia de Evo Morales, en el Ecuador de Correa, en la Venezuela de Chavez, en el Chile de Bachelet, donde abundan evidencias sobre el papel determinante que asume la contienda cultural y comunicativa y las denuncias contra los medios en manos de los grupos de mercado más

concentrado. Es también en esta confrontación, que se extiende al campo de la lucha sobre las narraciones acerca de las historias latinoamericanas, donde hoy se está jugando la suerte futura de varios gobiernos que son jaqueados y deslegitimados por sus no alineamientos económicos con las recetas hegemónicas y por sus “desobediencias” políticas con respecto a lo que propone Estados Unidos.

Reconociendo los inesperados giros de las confrontaciones que vienen sucediéndose en esta excepcional edad democrática y popular de América Latina desde comienzos de siglo XXI, vemos entonces la significación que adquiere la reflexión crítica en relación a las vicisitudes entre Estado, sociedad y mercado globalizado. Uno de los puntos débiles de los gobiernos latinoamericanos, incluido el de Cristina Fernández, es que no asumen la urgente tarea de construir una política cultural a la altura de los desafíos diarios de esta época, que tenga como horizonte lo político emancipatorio.

Porque no se trata de proponer un giro de precisión académica a los problemas, sino de una exigencia de pasaje a la política, en un tiempo argentino en el que se vuelven a discutir cuestiones esenciales que atraviesan nuestras prácticas. Pasaje hacia la política que nos confronta con las dimensiones de la justicia, la igualdad, la democratización social y la producción de nuevas formas simbólicas que sean capaces de expresar las transformaciones de la época. En este sentido es que visualizamos la originalidad de lo que está ocurriendo en América Latina (más allá de las diferencias que existen entre los distintos proyectos nacionales) y los peligros a los que nos enfrentamos, peligros claramente restauracionistas de una lógica neoliberal hegemónica durante los años noventa.

Teniendo en cuenta esta escena de nuestra actualidad, nuestro propósito es aportar a una fuerte intervención político cultural –donde el campo intelectual, informativo, científico, artístico y político juega un rol de decisiva importancia– en el sentido de una democratización, profundización y renovación del campo de los grandes debates públicos. Estratégicamente se trata de sumar formas políticas y culturales que ayuden a fecundar una forma más amplia y participativa de debatir.

Nos interesa pues encontrar alternativas emancipadoras en los lenguajes, en las formas de organización, en los modos de intervención en lo social desde el Estado y desde el llano, alternativas que puedan confrontar con las apetencias de los poderes conservadores y reactivos que resisten todo cambio real. Pero también que pueda discutir y proponer opciones conducentes con respecto a los no siempre felices modos de construcción política del propio gobierno democrático: a las ausencias de mediaciones imprescindibles, a las soledades enunciativas, a las políticas definidas sin la conveniente y necesaria participación de los ciudadanos. Una nueva época democrática, nacional y popular es una realidad de conflictos cotidianos, y precisa desplegar las voces en un vasto campo de lucha, confiar, alentar e interactuar.

En este sentido, las carencias que muchas veces muestra el gobierno para enfocar y comprender los vínculos, indispensables, con campos sociales que no se componen exclusivamente por aquellos sectores a los que está acostumbrado a interpelar, no posibilitan generar una dinámica de encuentro y diálogo recreador de lo democrático-popular. Creemos indispensable señalar los límites y retrasos del gobierno en aplicar políticas redistributivas de clara reforma social. Pero al mismo tiempo reconocemos y destacamos su responsabilidad y firmeza al instalar tales cuestiones redistributivas como núcleo de los debates y de la acción política desde el poder real que ejerce y conduce al país (no desde la mera teoría), situando tal tema como centro neurálgico del conflicto contra sectores concentrados del poder económico.

Todo lo expresado y resumido da pie a la necesidad de creación de un espacio político cultural que nos reúna y nos permita actuar colectivamente. Experiencia que se instituye como espacio de debate, tareas y proyectos, que aspira a formas concretas de encuentro, de reflexión, organización y acción democrática y plural con el gobierno y con organizaciones populares para trabajar mancomunadamente, sin perder –como espacio cultural– autonomía ni identidad propia. Un espacio signado por la urgencia de la coyuntura, la vocación por la política y la perseverante pregunta por los modos contemporáneos de la emancipación.

Gustavo Abrevaya - Jorge Alemán - Ana Amado- Ana Amorosini- Roberto Baradel - Jorge Bernetti- David Blaustein- Gabriela Borgna- Matías Bruera- Cecilia Calandria- Darío Capelli- Diego Caramés- Mariana Casullo- Nicolás Casullo- Gisela Catanzaro- Matías Cerezo- Gabriel D'Iorio- Matías Farías- José Pablo Feinmann- Cecilia Flaschland- Ricardo Forster- Cristina Fraire- Patricia

Funes- Martha Goldin- Florencia Gómez- Horacio González- Ezequiel Grimson- Rodolfo Hamawi- Liliana Heer- Liliana Herrero- Eduardo Jozami- Tamara Kamentzain- Alejandro Kaufman- Luis Kon- Alicia Lamas- María Pia López- Federico Lorenz- Stella Maldonado- Emilse Moler- Alejandro Montalbán- Mariana Moyano- Aurelio Narvaja- Ricardo Natch- Lila Pastoriza- Héctor Poggiesse- Eduardo Rinesi- Silvia Sánchez- Federico Schuster- Paula Siganevich- José Slimobich- Jaime Sorin- Alberto Szpunberg- Pablo Sztulwark- Miguel Talento- Jorge Testero- María Inés Vignoles- Juano Villafañe- Cristina Zuker

BUSCAMOS A JUAN EVARISTO PUTHOD QUE ESTÁ DESAPARECIDO Y ES TESTIGO EN LAS CAUSAS CONTRA LOS CRÍMENES DE LA DICTADURA

La CTA Provincia junto a las CTA Regionales, los compañeros y la comunidad de Zárate Concentramos a las 17 Hs en la Casa de la Memoria- Pintos 869, Zárate. Para pedir la aparición Ya de el Compañero Juan Evaristo Puthod.

Juan Evaristo Puthod, se encuentra desaparecido desde ayer, pasada las 18:00 cuando se dirigía a un programa de radio en la localidad de Zárate.

Vestía una campera verde, jean gastado, buzo celeste y calzado marrón. Según integrantes de su familia, habría sufrido recientemente problemas cardíacos. Hay operativos de búsqueda en toda la ciudad.

Juan Evaristo Puthod, representante de la Casa de la Memoria en Zárate, testigo en la causa que investiga la represión en el circuito Zárate-Cámpana durante la dictadura militar que investiga el Juzgado de San Martín.

En los últimos tiempos estaba organizando una actividad para recordar los 25 años del asesinato de Cambiaso – Pereyra Rossi en la que está implicado el ex – comisario Luis Patti.

También ha sido citado como testigo en una causa que investiga la desaparición del joven de 17 años Mario Oscar Paluci de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Zárate.

Alerta y Movilización!

RESGUARDAR LA INTELIGENCIA, POR MARIO TOER

(Artículo publicado en Página/12 el 19/04/2008)

Con atención y sorpresa he seguido la presunta respuesta de Novaro, Palermo y Bonvecchi al muy buen artículo también publicado en Página 12 por Sebastián Etchemendy y Phillip Kitzberger. No sé si será el roce social que permite el progreso profesional, o una cierta indigestión de lo que publican los propios medios, o, en todo caso, cierto exceso de consumo de la producción académica de algunas universidades norteamericanas; la cuestión es que algunos intelectuales parecieran haberse olvidado de aspectos elementales de la dinámica de lo social. Critican que SE y PK invierten las valoraciones de las conductas de unos y otros al contrastar las prácticas del lock out sojero con las marchas “piqueteras”. Pero, precisamente, esa es la principal virtud del artículo, lo que llaman poner las cosas en perspectiva. SE y PK sin duda pretenden dar una respuesta a la banalidad de los círculos liberales que se torna aún más burda cuando proviene de gente que ha tenido oportunidades de leer unos cuantos libros. El caso paradigmático es el de Beatriz Sarlo, quien despliega su empobrecido pensamiento en La Nación bajo el título de Provocación; claro está, referido a la irrupción de los “piqueteros de D’ Elía”. Y lo sucedido días pasados, con seguridad, se trata de una Provocación. Pero no de las organizaciones populares (no sólo el FTV, sino también el Movimiento Evita, el Frente transversal y otros) que tuvieron el tino de movilizarse hacia La Plaza cuando era transitada por grupos de “espontáneos” parroquianos encacerolados (junto a integrantes del PRO, el ARI y el PCR), sino por lo grotesco del despliegue que desde muchos medios se estaba haciendo de ese momento (el “fundamento empírico” de la “espontaneidad” parece que lo proveían las marcas de las pilchas en uso para la ocasión). Con acierto D’Elía manifestó que se movilizaban a La Plaza porque presenciaron lo que tantos veíamos con estupor e indignación desde nuestras casas: se estaba transmitiendo “en cadena”, en

vivo, la presencia de “ciudadanos” que reclamaban que el gobierno, la presidenta, “se vayan” (el “fundamento empírico” que denotaba este reclamo eran los carteles y los gritos pelados) , embelleciendo la nobleza del alboroto, en supuesto apoyo de “el campo”, de una manera en extremo parcial y facciosa, alentando a todas luces que se incrementara esta presencia cuyos conectores con la desestabilización institucional, a la luz de la historia argentina (que algunos han olvidado), no podían ser más elocuentes. Y la recuperación de La Plaza se produce después de una prolongada cinchada en Avenida de Mayo, donde buena parte de los grupos organizados que se encontraban en un inicio intentan impedir la entrada de los leales a las instituciones. Las cámaras no pudieron ocultarlo. Los “ciudadanos” que pedían la caída del gobierno arrojaban sus cacerolas y otros menesteres a quienes venían a poner un límite a la escalada avalada por los canales de televisión. Los recursos de los “piqueteros de D’ Elía” (acotar así esta presencia fue uno de los mayores fraudes mediáticos que pulularon y los articulistas ahora lo reiteran) no distaron de los usuales en un scrum de rugby y la gente con averías fue notablemente escasa y mayor en el bando de los recién llegados. Un diario de la amplia trenza mediática que defiende a la “ciudadanía” muestra una secuencia fotográfica de una militante de la agrupación Evita golpeada y la presenta como si fuese una “ciudadana” víctima de las “fuerzas de choque para gubernamentales” (al decir de MN, VP y AB). Groserísimo. Hete aquí que para estos sociólogos y el politólogo *aggiornados*, las huestes gubernamentales movilizadas en términos de la más absoluta autodefensa, han sido promotores de violencia y persecución de las ideas de la oposición. Siniestro. Extraña que pueda haber gente inteligente que convalide a uno de los estragos más violentos que existen en nuestra vida cotidiana, que se produce por el hecho de que debemos hacernos la composición de lugar en relación al mundo en el que estamos parados y elegir a nuestros mandatarios y legisladores con la información que nos proveen poderosas empresas comerciales que actúan como supuestos “medios de comunicación”, privados, transables, a disposición del mejor postor (los de “arriba”, obvio), cuando por un resguardo al sentido común de la más pura estirpe liberal democrática, deberían ser emprendimientos públicos y plurales que aseguren que el común de los ciudadanos accede en similares proporciones a los diversos relatos que la realidad ocasiona. No sé en qué aeropuerto perdieron estos articulistas los textos que explican las posibilidades de la libertad y la democracia. Deberían recordar que ningún atributo vinculado a estos valores, aún precarios en todo el planeta, fue concedido graciosamente por los poderosos de la tierra. Si los de “abajo” no hubieran puesto el cuerpo con ardor (como tantas veces y con tanto costo lo hicieron en la historia) nuestros aventajados articulistas se encontrarían en nuestros días defendiendo, como ahora, el orden establecido, pero sería de una sociedad esclavista. Por suerte, el apabullante e insolente despliegue que circuló en los medios que motorizaron el lockout sojero ha generado una reacción ciudadana en resguardo de las instituciones y de la inteligencia pública, uno de cuyos más dignos y elocuentes exponentes ha sido la declaración del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. A mi modo de ver, el principal problema no lo constituyen tanto nuestros sojeros sino los medios que los conjuran. Sigue siendo largo el camino.

SOBRE LA ACTUACIÓN DE LOS MEDIOS

FEDUBA ha manifestado en reiteradas ocasiones su adhesión a la resolución del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales sobre la actuación de los medios de comunicación frente al lockout agrario. La iniciativa es acompañada por FEDUBA, en el marco de la tarea que los científicos sociales han comenzado a desarrollar para analizar la actual configuración del universo mediático en nuestro país. En ese sentido, ponemos a disposición de todo el público un dossier con notas de opinión que actualizamos a diario, en nuestro afán de aportar no sólo a la puesta en práctica del Observatorio, sino principalmente por una nueva ley de radiodifusión democrática.

Para contribuir al debate, desde el siguiente link, podrán acceder a las notas publicadas en diversos periódicos sobre el Observatorio y el conflicto agrario:

http://feduba.org.ar/wordpress/?page_id=74